

12
5
60

~~Canto de la...~~
9 (46.85)

12 75
5 2 2
60 2 6

EL CANARIO.

13 2 4

184
5

CANTO 2.º

52 7 8

189



Cantata de las Mujeres

12 44

92 5

184 111

Por mas esforzados que hayan sido los conatos que la filosofía ha inculcado en todos tiempos para desarraigar las preocupaciones que fascinan y perjudican á la especie humana, siempre han sido y serán poderosamente contrariados por el grande influxo de las costumbres, gusto, leyes y gobierno de los pueblos. Hable Moyses divinamente inspirado, anuncien otros impiamente el origen de la humanidad, todos concuerdan ser uno en sustancia el hombre moral y físico. A pesar de ser confesada esta verdad, circunstancias puramente accidentales, locales y secundarias la han hecho tergiversar por todo el mundo; acomodandose los hombres á la opinion establecida en las distintas regiones por ellos habitadas. Aprécianse en la China unos ojos pequeños, que para nosotros es una imperfeccion. Ninguna muger es reputada por hermosa en el reino de Marruecos que no sea en extremo gruesa: nuestro gusto lo repugna. El color y prominente nariz de los hombres blancos, son propiedades extrañas, y aun repugnantes para los mandingas en su país. La nacion Chiroquesa reputa á los europeos por una raza maldita, al paso que

Vertical handwritten notes on the right margin

Com. A. ... B B B B B

sus individuos se condecoran con el pomposo título de *el amado pueblo*. Estas opiniones diversas, este diferente y aun contrario gusto, aunque no destruyen la unidad del origen, producen, sin embargo, entre los hombres aquellos distintos conceptos, en fuerza de los que se inclinan hácia esta, aquella, ó la otra raza de sus hermanos; reputando por mas recomendables, y casi diferente de las otras, la que mas se acerca á su política, color, gusto y costumbres. Los hombres blancos se precian mucho de esta accidental circunstancia, máxime, en aquellos países donde viven mezclados con las otras castas. Para nada la apetecen los negros en su país. Sentadas por via preliminar estas reflexiones, y habiendo probado en el canto primero que los actuales canarios no son descendientes de los primitivos habitantes de aquellas islas, examinemos ahora que clase de gentes eran; y si con arreglo á la prevencion de que estamos dominados, acerca de nuestro blanco origen, desmerecen aquellos moradores en nuestra opinion: procurando amenizar el discurso con otras observaciones, y particularidades que no desagraden; séase contrayéndose á aquellos tiempos ó á los presentes.

Es mucho lo que se ha dicho, y aun soñado, sobre el origen de los antiguos canarios. Molestísimo sería entrar en detalles semejantes: baste decir, que se pierde en la remota obscuridad de los tiempos. Las opiniones mas seguidas se inclinan en favor de un origen Fenicio, y con mas verosimilitud á un resto de los antiguos *Atlántides*. Su pelo, barba, color, facciones y contextura, eran iguales á la de los europeos; con aquella alternativa de morenos, blancos y rúbios, producida por la complexion, clima, recogida

miento ó intemperie á que viven sujetos. En una palabra, eran en todo semejantes á los demas hombres de origen *Celta*, de cuya casta se nos dice, acaso con débiles fundamentos, que proceden todos los hombres que pueblan la Europa. Generalmente hablando, eran ágiles, fuertes, de elegante y nerviosa estatura, y animosos en extremo.

Bontier, y *le Berrier*, dos eclesiásticos franceses capellanes de Juan de Bethencourt, primer conquistador de Canarias, y quienes escribiéron una historia de los hechos de aquel héroe, tratando como testigos oculares de los primitivos habitantes, hablan de esta manera. *Id por todo el mundo, y casi no hallaréis en ninguna parte personas mas hermosas, ni gentes mas gallardas que las de estas islas, tanto hombres como mugeres; además de ser de buenos entendimientos si hubiera quien los cultivase.* Puede haber algo de hipérbole en esta relacion; pero lo cierto es, que la hermosa infanta *Teguise*, hija del rey de Lanzarote, *Guardafia*, avasalló con sus graciosos atractivos á el sucesor del gran Bethencourt, *Maciot*, con quien se desposó legítimamente. En Tenerife le sucedió lo mismo á Gonzalo Diaz del Castillo, gefe y personage de gran cuenta entre los conquistadores, con la princesa *Dácil*, hija del rey *Benchomo*; con la rúbia, con la encantadora *Dácil*, belleza superior á todas las de aquella isla, que desnuda de afeites y de los demas alicientes con que realzan nuestras damas mentidamente sus embelezos, pudo desvanecer á aquel guerrero hasta que se unió con ella en público y legítimo matrimonio. No se piense que este fué un mero hecho sugerido por la política, semejante á el de Cortéz con la india *Marína*; pues aunque

no negaré que pudo tenerse en consideracion este objeto, la jóven *Dácil* era realmente una verdadera hermosura.

De pieles eran sus vestidos, es verdad, pero ellos habian encontrado el arte de hacerlos de una agradable apariencia, por su corte, por la sutileza y primor de sus costuras, por su gamuzado, y aun por los diversos colores con que los teñian. Si aquellos primitivos indígenas eran, como se presume, las últimas reliquias de los desventurados y sumergidos *atlántides*, debia ser un pueblo cuya antigüedad precedia muchos años á los tiempos heróicos de los griegos. Ellos estaban aislados, á su país no habian llegado las semillas del lino, cáñamo, algodón, ni los gusanos de seda; aunque no debemos disimular que teniendo ovejas y cabras no supieron aplicar á el telar sus lanas: pero esta es una nueva prueba del primitivo y simplisísimo estado en que vivieron sus mayores, y del que no pudieron substraerse sus descendientes por falta de comunicacion con los demas hombres. ¿Quienes hubieran sido los griegos, aquellos fecundísimos y exáltados ingenios que admiraron al mundo, si su patria hubiera sido una isla situada en el océano, y si los asiáticos y egipcios no hubieran llevado á su país el alfabeto y primeras semillas de las artes y de las ciencias? Seguramente hubieran permanecido comiendo sus bellotas, y habitando los carcomidos troncos de sus añosas encinas. Motivos mas poderosos que los canarios tenian los Galos para ser un pueblo culto en tiempo de los antiguos romanos, y sin embargo, el ejército de Anibal en su marcha contra estos, quedó aterrorizado á las faldas occidentales de los Alpes, á vista del horroroso as-

pecto que presentaban sus habitantes, vestidos de pieles, con largo tendido lanudo pelo y espantosos semblantes; tanto, que fué necesaria toda la valentía de aquel famoso caudillo para sacarlo del estupór con su exemplo. Baste de los antiguos canarios; y ya que el señor *Itecamot* nos ha invitado en el Diario de esta ciudad número 685, seguiremos recapitulando algunas mas noticias de aquellas islas.

Antes que el nombre de la isla de Cuba sonase en el oido de los europeos; ántes que se fundase el grande imperio de los moctezumas; ántes que Colon se arrojase intrépido á el océano para anunciar á las gentes un mundo nuevo; ántes que los romanos se hiciesen famosos por sus asombrosas conquistas; ántes que los griegos llegasen á el último grado de esplendor que se adquirieron por su saber y por sus armas, ya las Canarias tenían nombre, y eran celebradas, clara, ó confusamente, por los mismos poëtas griegos; colocando en ellas los campos Elyseos, y morada de los bienaventurados. Vano é impertinente sería acumular aquí autoridades á el intento. Esta, aunque insustancial, ha sido una cuestion muy reñida; pero los canarios se han salido al fin con la suya. Desde la remota antigüedad hasta principios del siglo 15 fuéron llamadas *islas afortunadas* por los fenicios, por los cartagineses, griegos, romanos, árabes, normandos, portugueses, españoles, &c. &c. Que clase de relaciones tuvieron con ellas los antiguos, no es fácil determinarlo; puesto que no poseian sus naturales conocimientos que tuviesen relacion con la cultura de aquellas gentes.

Pero lo que con mas realidad hizo ocupar á las Canarias un lugar muy distinguido en el orbe, fué

Isla llamada

646
532
246
329
332
370
390
390
390
390

la fixacion del primer meridiano, ó principio de longitudes, que en ellas colocó Ptholomeo; y haber sido despues un punto de apoyo, ó escala, digámoslo así, para el descubrimiento de la América, quien le está á aquéllas islas en la mayor obligacion. (1) Los canarios, no tan solamente han sido para esta lo que expuse en el número anterior de este papel, sino que tambien su patria fué morada de Cristóbal Colon, y sus naturales compañeros y partícipes en los descubrimientos practicados por aquel varon insigne. En la isla de la Goméra vivía con su muger y demas familia, despues de haberse casado en la Madera, cuando un acaecimiento inopinado puso en movimiento su pericia, su arrojo y su fama. Sabido es que Alonso Fernandez de Huelba, quien hacía el tráfico de Canarias, fué arrojado por una tempestad hácia las costas de América, y que á fuerza de fatigas inmensas pudo retornar á la citada isla de la Goméra con solos tres ó cuatro hombres de los que componían la tripulacion de su buque, tan extenuados, que fallecieron dentro de pocos dias, con inclusion del mismo piloto Huelba. De este que asistió y expiró en la misma casa de Colon, se dice que el segundo recogió sus diarios, y demas noticias verbales concernientes á su viage, sobre que apoyó su gran proyecto. (2) Despues de haber vencido aquel célebre náutico todas las dificultades que se oponian á su empresa, le vieron las Canarias aportar en 11 de

(1) Hist. gen. de viag. cit. por Viera.

(2) No ignoro que algunos dudan de que Colon hubiese tomado noticias del piloto Huelba. Este incidente, cierto, ó dudoso, nada tiene que ver con el objeto principal de mi asunto.

agosto de 1492 á la capital de todas ellas, donde puso nuevo timon á la *Pinta*, y mudó en vela redonda la latina que traía la *Niña*. El 4 de setiembre siguiente, fondeó en su antiguo domicilio la Goméra, y habiendo reemplazado la aguada, víveres, leña, y reforzado el equipage *con gentes del país*, se hizo á la vela el 7 del mismo mes, vuelta del occidente para tomar tierra el 11 de octubre en una de las Lucayas. En su segundo viage volvió á arribar á la citada isla en 5 de octubre de 1493, donde no solo se proveyó de gente, y de lo necesario para su viage, sino de simientes, plantas, bacas, cabras, ovejas, puercos y gallinas; de suerte (son palabras de Viera) que como notó Antonio de Herrera, *de las Canarias salió la primera raza de estos vivientes de que la América está tan cubierta en el dia*. En fin, el mismo almirante hizo alto en las Canarias en su tercero y cuarto viage, pues nunca siguió para América sin tocar en ellas. Lo mismo practicó en 1504 la escuadra de Alonso Quintero, que llevaba á su bordo *el famoso Fernando Cortéz*: la de Pedrarias Dávila, destinada al Darién en 1514: la de Montijo en 1526, dirigida á la conquista de Yucatan, quien parece empeñó á los canarios á seguir su fortuna en aquel país; aunque estos habilitaron á su costa una embarcacion cargada de pólvora y demas municiones; se dirigieron á Veracruz donde vendieron todo; y habiéndose agregado al ejército de Cortéz, dieron el golpe decisivo á la conquista de Nueva-España, por la favorable coyuntura en que llegaron. Antes de esto, ya habia arribado allí otra embarcacion de Canarias cargada de arcabuces, tres caballos y otras provisiones, todo lo cual compró el gobernador de Vera-

cruz; y capitán, maestro, y trece individuos mas se hicieron todos soldados, que se distinguieron por su bravura. Hasta aquí los antiguos canarios, particularidades remotas de aquellas islas, y sus nuevos pobladores, cien años despues que sus conquistadores hicieron en ellas su primera entrada. Dirémos algo mas desde aquella época hasta nuestros tiempos: breve y sumariamente.

Las islas Canarias han sido atacadas muchas veces por los holandeses, ingleses y franceses. Sus naturales se han defendido siempre con honor, escarmentando á sus invasores; y bien reciente está el último acometimiento á la plaza de Santacruz por el célebre Nelson, quien perdió allí un brazo, con mas de 800 hombres que quedaron tendidos en el campo de batalla, y gran número de prisioneros que los canarios no quisieron retener, y devolvieron por capitulación. Sus naturales han resistido, y aun odiado mucho el establecimiento de tropas veteranas en su patria. El primer regimiento que allí se vió de esta clase fué el año de 71 del siglo pasado. Los canarios se pusieron de mal humor, y al fin se reembarcó para España de donde habia salido. Despues del acontecimiento de Nelson fuéron allí otra vez algunas tropas veteranas de la península; pero admitidas siempre con poco agrado, y consideradas como innecesarias y corruptoras de sus costumbres. Creo que en el dia no hay ninguna de esta especie mas que un batallon de naturales del país. Que importa? Las Canarias han solido contar (aunque en el dia estan reducidas) con 29.800 hombres de milicias, (3)

(3) Su poblacion es la mitad ménos que la blanca y de color libre de esta isla

invencible baluarte de su patria, sin que en ellas haya incorporado, (á lo ménos en mi tiempo) ningun forastero. Los comedidos, los hospitales canarios no persiguen, ni aun quieren que á ninguno que va á buscar la vida á su país (y son muchos) se le coarten las proporciones que les presenta generosamente su patria: sólo hay unos poquísimos agregados en las dos, ó tres compañías de artilleros milicianos de Santacruz; y estos por la circunstancia de ser allí casados y establecidos de mucho tiempo. Habrá unos cuatro años que se creó un cuerpo de urbanos compuesto de naturales y forasteros; pero no han hecho mas fatigas que las de algunas rondas en el acontecimiento del duque del parque. Esta especie de tropa existe in nómine, y con el único objeto de operar dentro de la plaza en grandes apuros.

Las islas Canarias no tienen situado, ni hacen ningun gasto á la corona. Las circunstancias del dia, y otras ocasionadas por la revolucion francesa, pueden haber turbado el órden y método que allí se seguía. Antes habia un sobrante de 300 ó 400 mil pesos, que en cada año seguía para España. Ellas se han propuesto defenderse siempre con sus hijos, y á su costa; y aun para la construccion y reparo de fortalezas se habían impuesto un uno y medio por ciento sobre su comercio. De estas pequeñas islas han salido muchos y notables hombres en todas las carreras del estado, y han hecho muy considerables servicios á la nacion con hombres y donativos en el transcurso de años que van corridos desde su conquista. La América ha visto muchos de sus hijos mitrados, togados, y gobernadores en sus plazas fuertes. (4)

(4) D. Francisco Davila Morejon, natural de la Genéra, despues de

El suelo de las Canarias es extremadamente quebrado, pendiente y montañoso; excepto en Fuerteventura y Lanzarote, que es mas llano; pero esta favorable circunstancia está contrapesada con los estériles arenales que en la primera se encuentran en muchos puntos de su costa, que se internan bastante hacia el centro. En todas han reventado volcanes. Por dos mil montes y cerros están computados los que interceptan el plano de Tenerife, y la sola base del pico de Teyde ocupa una circunferencia de diez y seis leguas; á cuyas faldas no se encuentra otra cosa que requemadas arenas y lavas, prodigiosamente dilatadas por algunos lados. En general, se puede asegurar de todas aquellas islas, que no tienen mas tierra útil que la mitad de sus superficies. La Gomera, Hierro y gran parte de Fuerteventura, pertenecen á señoríos. Cuentan veinte títulos de Castilla, mas de quinientos mayorazgos, y por remate de todas estas epidemias, cincuenta y seis conventos de frayles y monjas. Creo que en toda esta grandísima isla no hay mas que veinte y seis de los últimos. ¿Quién ha de creer que en sólo el pequeño, aunque delicioso valle de la Orotava, (5) mi cuna, en la isla de

haber sido gobernador de Gibraltar en 1658, lo fué de esta plaza en 1662. Además de haber sido un experimentado práctico militar en el ejército de Flandes, dió á luz un excelente tratado que tituló *Política y mecánica militar*, mandando observar por el generalísimo de aquel ejército marqués de Gastaña. Creo que falleció en esta ciudad. D. José Poliér, natural de Tenerife, y capitán de fragata de la real armada, murió gloriosamente como un segundo Velazco, en defensa de esta plaza, de resultas del singular combate sostenido por la sola fragata de su mando contra parte de la escuadra inglesa que puso sitio á esta ciudad en 1762.

(5) Quien no ha gozado de su vista en los meses de mayo hasta setiembre, no puede formarse una idea de lo que sean los campos Elyseos. El diccionario geográfico universal de Echard, le nombra el Valle mas rico, mas ameno y delicioso del mundo.

Tenerife, que solo tiene legua y media de largo, y otro tanto de ancho, hay mas de cuarenta haciendas pertenecientes á títulos de Castilla, y mayorazgos? Quede pues asentado, que los canarios han sido, mas que hombres, cuando en medio de tantos dragones, la pequeñez de su patria, lo escarpado de su territorio, las catástrofes de sus volcanes y falta de colègios competentes, han sabido y podido mantener su reputacion en armas, ciencias y comercio; y aun me atrevo á asegurar, que ningun país, atendidas las circunstancias de su corta poblacion, reciente época de su conquista y carència de otras proporciones, ha hecho tanto.

He dicho, y aun probado en el canto anterior, que han sido, y son entre los forasteros, los hombres blancos mas útiles que encierra esta isla. Su carácter inclinado siempre á la realidad, ántes que á las apariencias, los hace sólidos sin ostentacion, provechosos sin engreimiento. De ellos se encuentran en esta ciudad, y en toda la isla, ademas de los empleados en el ejército, marina y otros destinos, bastantes y bien ricos hacendados, poseedores de fincas urbanas, comerciantes, tenderos, artesanos, pulperos, verduleros &c., esto es, viven últimamente empleados en toda la variedad de ejercicios necesarios á la vida civil, y en la forma que á cada uno le proporciona su caudal, su industria, sus facultades; bien convencidos de que este es el verdadero método que deben seguir todos los hombres constituidos en sociedad, dexando para los perjudiciales y vagabundos narcisos, la nécia y satisfecha presuncion de su parada, y de saludarse alegremente entre sí por hombres importantes, sin ser en realidad ni la una, ni la otra cosa.

No puede pasarse en silencio, con este motivo, un papel escrito por un monigote melancólico in-erto en el número 51 del *Aditamento á la Tertulia de la Habana* viérnes 3 del corriente mes de julio. Por un manteista! Sí, y èl es el que veja, y acusa como perjudiciales á unos hombres que á nadie hacen daño, y que los trata de bausanes, burlándose de sus ocupaciones honestas, suponiendo millares de ellos vagando por esas calles. ¿En donde estan esos millares, y esos millones, hombre inexacto é injusto? ¿Que entendeis por vagabundos? El bodegonero en su bodegon, el tabernero en su taberna, el baratillero, el tendero, el verdulero, el vendedor de ajos &c. &c. (6) todos están ocupados, y de estos distintos ejercicios, y de otros muchos disfrutan las comodidades que se disfrutan en la vida social. ¿Que sería de vuestra presuncion si necesitáseis una vara de cinta para ataros los zapatos, y no encontráseis una tienda donde comprarla? Esperais que un comerciante mande desclavar un caxon para proveeros? Si á un ciudadano le conviniese refrescarse con una sandía no será favorable hallarlas á todas horas en la plaza? Será lícito destruir á los tabaqueiros por que no los hace sudar su ejercicio? Pero no hay remedio, este es el sentir de nuestro juicioso escritor. Todo el ciudadano que no sea monigo e ha

(6) Los ocupados en vender ajos y cebollas, no pasan de catorce!! Varios con bastantes años de servicio en las milicias, otros anci nos inútiles. Vé nse los que se colocan frente al portal de Armona plaza de san Francisco. Cuando se dixo en el número precedente de este papel, que el total de canarios vecinos y residentes en esta ciudad, solo llegaba á la mitad de su poblacion, debe entenderse con respecto a la blanca. Esto es aquí no hay mas que mil canarios, al sumo, incluyendo los empleados, tropa, milicianos, urbanos, valdunarios, casados y solteros. Los demas que aquí llegan moran en los campos.

de echar las asaduras en su obsequio, ó de no, ir condenado á remar en las galeras como un facineroso. Mientras tanto, la utilísima falange de tahúres; los beneméritos y perpetuos concurrentes á las gallerías, y amansadores de gallos; los feligreses infalibles de las loterías, y los afeminados é invéciles pisaverdes. quedan callados; por que así lo dicta la buena razon, la utilidad pública y las *sabias leyes* citadas por nuestro Caton. Sepa pues nuestro escritor, que en Cádiz hay quinientos, ó seiscientos gallegos situados en las esquinas solamente ocupados en hacer mandados, y otros tantos montañeses en las pulperías: dos ó tres mil lacayos asturianos en Madrid, valencianos por las calles con naranjas, granadas y agua de nieve: sepa tambien que en Lóndres hay muchísimos suizos y alemanes, que no se ejercitan en otra cosa que en hacer monifatos y juguetes para los muchachos, italianos totilimunderos, judios buhoneros, irlandeses mandaderos &c. El Melancólico cita sus *sabias leyes*, al paso que los americanos y europeos juiciosos claman por sus reformas, y se lamentan de la despoblacion. ¡Plugiera al cielo, que sin perjuicio de nuestros hermanos de Europa, arribasen á esta desierta isla cuatro millones de hombres que necesita para hacerse rica y respetada! Aprenda el *Melancólico* á saber calcular mejor los intereses de su patria, preguntándoles á nuestros vecinos los anglo-americanos por que clase de encantamiento han llegado á hacerse de una agricultura opulenta, de una gran marina mercante, y contar con siete millones de habitantes para la defensa de sus territorios; sin embargo de ser un siglo mas modernos, que los cubanos. Todavía mas: nuestro manteista dice falsamente que

aquí hay un gran número de polizones criminales (que expresiones!) que han abandonado a sus familias, y dexado á su patria en la amargura y desolacion; que vienen como sanguijuelas insaciables en pos del oro y la plata que produce la Habana. Yo os desafio á que manifesteis al público, que no debe ser engañado, en donde está esa tropa de polizones, y si los habeis visto armados de puñales, y ganzúas para asesinar á los ciudadanos, y falsear los cofres de sus tesoros. Misanthropo miserable, ¿estáis pensando que el mundo entero no es la patria comun de todos los hombres? Os habeis persuadido que en solo la Habana hay proporciones para mejorar de fortuna? Preguntad, ya que nada sabeis, cuantos forasteros, miserables en su origen, se han hecho ricos en el Norte-América, preguntad cuantos en Cádiz, cuantos en la Coruña, en Santander, en Burdeos, en la India, en Tenerife; y aun en la costa de Africa entre los desnudos y pobres negros, y despues que os hayais impuesto por la afirmativa, interrogad tambien, si en estos parages se usa vilipendiar en los papeles públicos á ninguno de estos, á causa de sus principios y adelantos, ó si no es verdad que se les trata con toda consideracion.

Habaneros ilustres y bien intencionados, ni mi pluma, ni mis labios; y ni aun mi imaginacion, han tenido ni tendrán jamás un motivo para separarse del alto concepto que os ha profesado siempre mi corazon. Mis cortos alcances nunca se han ocupado en acometer á nadie. La razon, que es de todos países, de todas edades, y el don mas sublime que el hombre ha recibido de la eterna beneficencia, me ha compelido algunas veces á salir al frente indistintamente,

sea en la propia, ó vuestra defensa. (7) En todas partes hay hombres irreflexivos, y la justicia exige que se les adviertan sus descuidos, para que recapaciten, y se corrijan. Catilina era romano, por que nació en Roma, el senado y el pueblo lo eran por sus virtudes. Españoles somos todos: despreciad á los nécios europeos y americanos, que varíen este principio. La mitad de la poblacion blanca de esta ciudad, y toda la de los campos es de origen canario, el resto procede de la península. Vosotros sabéis muy bien que aquí no ha habido un Deucalion que produxese hombres arrojando piedras á la espalda. Ninguno de nosotros pisaría en el dia este suelo, si vuestros padres y los nuestros no se hubieran aventurado al océano para descubrir estas regiones. Vuestros abuelos y los nuestros echaron los fundamentos del *Puerto de Carenas*, y padecieron en él mil penurias, y acometimientos de piratas por conservarlo para vosotros. Vuestros abuelos y los nuestros hicieron aparecer la tierra, que en este país cubrian los manglares é intrincados bosques, para hacerla fecunda y productiva. Finalmente, vuestros abuelos eran abuelos nuestros, vuestros padres, nuestros padres. ¿Podréis negar que sois nuestros hermanos?

EL CANARIO.

(7) Véanse los *Avisos* de la Habana número 424 del domingo 14 de febrero de 1808, y el 458, martes 3 de mayo del mismo año.

ADVERTENCIA.

En mas de cien exemplares del número anterior se advirtió al fin, por una nota, que el traductor del Buffon no fué D. José de Viera y Clavijo, como se expresó por equivocacion en la primera página del citado número, sino D. José Clavijo y Faxardo, canario igualmente, natural de Lanzarote.

ERRATAS NO CORREGIDAS DEL NUM. ANTERIOR.

<u>Pág.</u>	<u>Lín.</u>	<u>Dice.</u>	<u>Léase.</u>
4.	24.	cocidas.	cosidas.
id.	30.	hurismas.	hujmas.
5.	5.	la ciudades.	las ciud des.
6.	7.	78 y 79.	178 y 179.
id.	11.	torrete.	torrete,
7.	15.	filosofías.	filoóficas.
8.	21.	no asegura.	nos asegura.
id.	32.	cuatro pies.	dos pies.
9.	23.	á quienes.	q ienes.
11.	19.	antigüedad.	a tigüedades.
12.	5.	calibera	caavera,
id.	10.	(dur mater)	duramater.
id.	20.	definencia.	deficiencia.
13.	16.	por via.	por la via.
14.	19.	instruirse ergo.	instruirse: ergo.
15.	25.	Cayrasca.	Cyrasco.
id.	34.	Lyri em.	Lycien.
id.	35.	bolars.	volans.
19,	15.	arfie es.	alfi eres.